

Lo último de, por, para, sobre ... mujeres

Cuentos de mujeres infieles. Varios escritores y escritoras dedican un relato al tema de la mujer infiel. Ed. Andrés Bello. 167 pags. 1.300 ptas.

Diccionario de mujeres célebres. L. Mazenod, G. Schoeller. Anaya & Mario Muchnik. 1.092 pags. 3.950 ptas. Un reajuste con la historia que recupera breves biografías de 3.000 mujeres célebres nacidas antes de 1951.

Ultimo domingo en Londres. Laura Freixas, la escritora que recopiló en Anagrama la exitosa antología

Madres e hijas. ha publicado una novela epistolar en P&J. 224 pags. 2.300 ptas.

El sentir de las mujeres. Nativel Preciado. Ed. Temas de Hoy. 199 pags. 1.600 ptas. Cerca de 40 actrices, ministras, periodistas escritoras... se atreven a desnudar sus sentimientos.

Cuestión de azar. Josefina Molina. Planeta 248 pags. 2.600 ptas. La cineasta debuta en la literatura con la historia trágica de una mujer de los años sesenta.

Eva Perón, la biografía de Alicia Dujovne Ortiz en El País Aguilar y **Eva Perón la razón de mi vida** en Planeta que incorpora escritos de Eva Duarte de Perón. Dos biografías que se suman a la avalancha de filmes y recreaciones literarias de Evita.

Autobiografía de Mia Farrow. Ediciones B publicará este mes los secretos de la actriz y su relación con Woody Allen, su enemigo desde que descubrió sus relaciones con su hija adoptiva Soon Yi.

Diario de Lo. Pia Pera. P&J. 360 pags. 2.600 ptas. La escritora italiana reactualiza la emblemática **Lolita** de Nabokov desde la torcida caligrafía de una jovencita de doce años.

Paisaje con grano de arena, primera traducción al castellano de Wislawa Szymborska, la escritora polaca que ganó el Nobel de Literatura 1996 a sus 73 años. Colección Poesía de Lumen

Anatol y dos más. Blanca Riestra. Anagrama 152 pags. 1.400 ptas. Las relaciones ambiguas de tres universitarios. Primera novela.

Anima Mundi. Susanna Tamaro. Seix Barral 281 pags. 1.900 ptas. Nueva novela de la autora de **Donde el corazón te lleve.**

Mama. Terry McMillan. Anagrama. 290 pags. 2.400 ptas. Primera novela de la escritora afroamericana de la que ya se habían publicado dos novelas posteriores en nuestro país.



Ana María Matute sostiene su 'Olvidado Rey Gudú'.

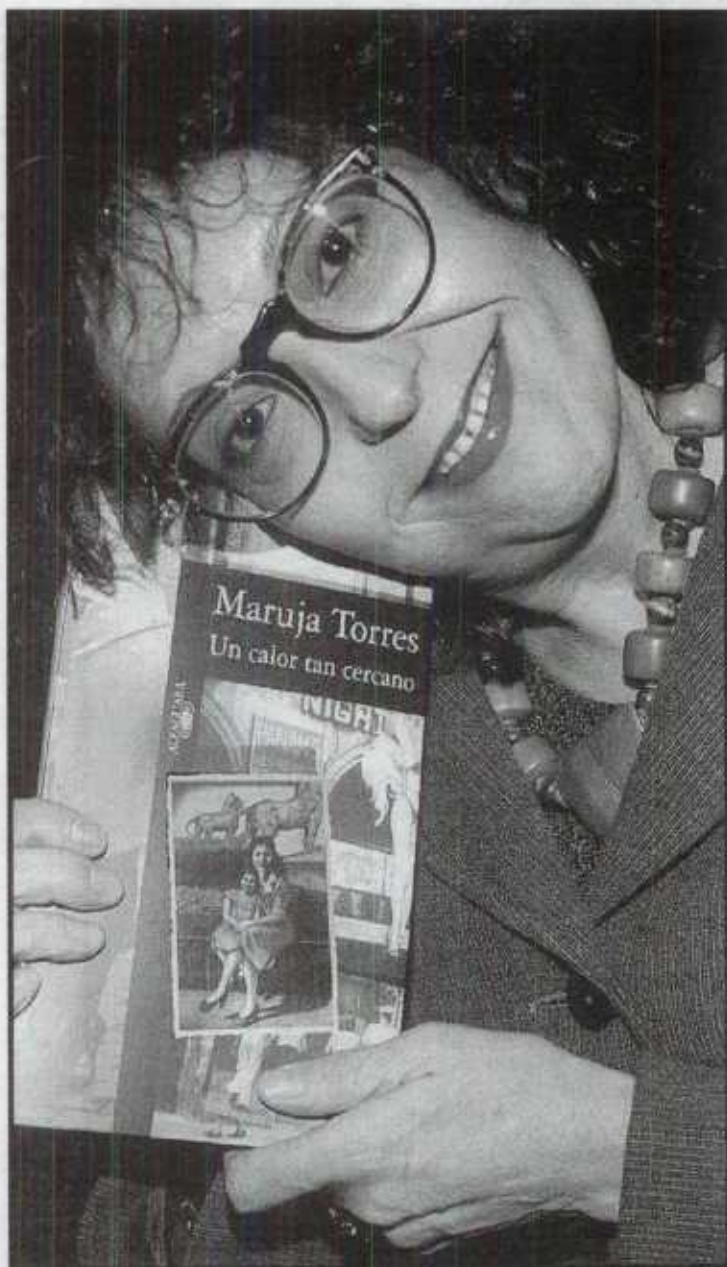
Sin género

A la mujer, ciudadana de segunda en casi todas las parcelas de la realidad, la literatura le reserva un lugar menos hostil.

Las estadísticas afirman que la mayor parte de los lectores son lectoras y en las librerías se encuentran cada vez más libros escritos por mujeres. Las autoras tratan con frecuencia con editoras y éstas y aquéllas negocian sus intereses atentas a un exclusivo club femenino: el de las agentes literarias. En los alrededores de la literatura, donde la realidad toma derroteros más imaginativos, el papel de la mujer tiende a la igualdad y hasta ocupa lugar preferente en el negocio de las letras. La inaprensible materia literaria se lleva tan bien con la condición femenina que no necesita arrobas (@) o lenguajes políticamente correctos para adaptarse a un género que le es afín. ¿Cómo no hablar en femenino de la literatura?

Lectoras y escritoras

De la mujer de rosa, como alguien calificó a Corín Tellado, a Maruja Torres, periodista de raza que acaba de publicar la novela *Un calor tan cercano*, han corrido muchos ríos de tinta impresa. Pero las mujeres españolas que la consumen leen más ahora que entonces e incluso más que los varones. El Instituto de la Mujer publicó un estudio de Enrique Gil Calvo, *La era de las lectoras*, que señalaba la lectura de libros como única actividad cultural de la mujer -en fracción del tiempo disponible-



Maruja Torres muestra 'Un calor tan cercano'.

superior a la del varón. Y superior en nada menos que un 13% en volumen de dedicación anual. Gil Calvo se pregunta cómo evitar la tentación de concluir afirmando que se trata de la actividad cultural más típicamente femenina.

La preferencia de las lectoras por libros escritos por mujeres

explica que nunca falten tres o cuatro autoras en las listas de publicaciones más vendidas: Ana María Matute, Maruja Torres, Zoé Valdés o Susanna Tamaro, en las últimas semanas. Paradójicamente las editoriales son lentas al incluir más libros de autoría femenina en sus repertorios. Anagrama

comenzó su colección *Narrativas hispánicas* en 1983 y llegó al número cien en 1990 con sólo 16 títulos de mujeres. En los cien siguientes (hasta 1996), incluyó 20. Repasar otros catálogos arroja saldos parecidos: la presencia de autoras nunca sobrepasa el 25%. El número de escritoras es mayoritario en géneros como el erótico o la biografías y escaso en el ensayo o la crítica. Algunas editoriales dedican colecciones exclusivas a la mujer, como *Femenino Lumen*. No por casualidad detrás de ese proyecto está Esther Tusquets.

No es la única editora, porque, entre los diez primeros grupos de esta industria en España, Blanca Rosa Roca es gerente de *Ediciones B*, María Isabel Andrés es presidenta de *Anaya*, la directora general de *Santillana* es Isabel de Polanco y las riendas de *Tusquets* las lleva Beatriz de Moura; Paz Ortuño es la directora editorial de *Grijalbo-Mondadori* y Nuria Tey, la directora literaria de *Plaza & Janés*.

Cuestión de estilo

Pero donde el protagonismo es mayoritariamente femenino y, por ello, singular en un mundo de hombres, es entre las agentes literarias. El de agente literario es un oficio de mujer y las letras aún sin imprimir, su negocio. Los derechos de autor, detrás de los que está el intangible *copyright* de la literatura, se negocian por mentes femeninas, ¿será porque son dispersas y están familiarizadas con lo etéreo? Se puede aportar algún ejemplo tras el que se esconden concretas cifras de muchos millones: Raquel de la Concha ha vendido a Muñoz Molina y Pérez Reverte en 20 países, aunque también a Soledad Puértolas, Maruja Torres y Stephen King; Carmen Ballcells es agente de García Márquez, Vargas Llosa e Isabel Allende; Mercedes Casanovas negocia las condiciones de Laura Esquivel y Javier Marías, y Laura Merle, las de Naguib Mahfouz y Françoise Sagan. Pero ésta es sólo una pequeña muestra porque casi todo lo que se publica pasa por manos de mujer y, además, va a parar a ellas que sostienen el mundo de las lectoras impenitentes.

En un estudio sobre la lectura en el metro de Madrid, las mujeres, con diferencia, leen más libros de literatura y formación, mientras que los hombres prefieren la prensa. Además, si se incluyen las tres variables, ellas leen tanto como los hombres en esa biblioteca incómoda que es el metro.

Parece que la manida *habilitación propia* que inventó Virginia Woolf, a medias conseguida, está empapelada con papel impreso y legible. Y, tal vez, esa biblioteca interminable contribuya al progreso cultural femenino, alimente el espíritu de las lectoras, y trace un camino tan ilustrado como liberador.

MARÍA BENGOA

LITERATURA

GALERIA BAY-SALA

Expone

JUSTO SAN FELICES

Figuras, Paisajes y Bodegones

Ldo. Poza, 14. Tel. 443 54 47. BILBAO